

—como la económica o la educativa— que, por su elevada complejidad, requerirían de un análisis más detallado. También se echa en falta la ausencia de la cuestión medioambiental, sobre la que se apoya la posibilidad de cualquier otro bien común, o alguna referencia a “los comunes” (*commons*), una categoría cada vez más relevante el ámbito de la economía. A pesar de ello, el libro de Riordan es una excelente oportunidad para iniciarse, o profundizar, en el apasionante mundo de la filosofía política desde la tradición ética cristiana.—Jaime TATAY NIETO, SJ

Espiritualidad

BOUTENEFF, Peter: *Cómo ser un buen pecador. El encuentro con uno mismo a través del arrepentimiento*, Sígueme, Madrid 2022, 160 pp. ISBN: 978-84-301-2110-6.

Este es el primer libro que se traduce de este profesor norteamericano de Teología Ortodoxa en el seminario de Nueva York. Se trata de una reflexión personal que ha ido haciendo, según él, a lo largo de los años y que comenzó a propósito de un retiro de cuaresma. El tema, en sí mismo, parece pensado específicamente para ese tiempo especial de conversión, pero dando un paso atrás.

El arrepentimiento, que en la tradición judía tiene su lugar específico y propio a principio de año, se ha ido diluyendo en el mundo cristiano y los tiempos modernos. Parece de mal gusto, como una apelación impropia a la mala conciencia o una culpabilización innecesaria de la persona que ya tiene bastante con su día a día y sus agobios como para tener que pararse a pensar y, encima, no verse satisfecha o agradecida. Sin embargo, Peter Bouteneff, con cierta valentía y quitándose de encima muchos complejos que los cristianos parecen tener socialmente, se remanga y dice en estas páginas lo que todos sabemos: no somos perfectos, no cabe una vida en la perfección absoluta; estar en camino significa errar, confundirse, hacer el mal y ser cómplice de otros tantos males por indiferencia o no darle importancia; y, con todo, no da igual ni lo que hemos hecho, ni lo que hacemos, ni lo que tenemos por delante. Es decir, el arrepentimiento no es, para el autor, más que una voz de la propia conciencia en la cercanía con Dios que llama al bien posible y que intenta no deshacerse demasiado rápido de los lastres y males que hemos dejado entrar en nuestra comprensión de la realidad, del otro, de nosotros mismos e, incluso, de Dios. Para ello hay que aclarar bien los términos tan denostados que, incluso a los mismos cristianos, parece que les dé vergüenza utilizar y que prefieren en muchos casos cambiar por otros más aceptables y menos densos: pecado y gracia, salvación y liberación, compunción y arrepentimiento, perdón, misericordia y juicio. Todas estas palabras van cobrando sentido profundo en las páginas de libro y, a buen seguro, cualquier lector preocupado por su vida los entenderá, no por sí mismos, sino en diálogo con el Dios que se comunica y se da como bien.



La meditación religiosa, en todas las iglesias, ha comenzado siempre en esta distancia con Dios que, sorprendentemente, no es la última ni la definitiva Palabra. No hay rebaja posible en este asunto, por muy bueno que pueda creerse alguien. Toda persona, siendo pecadora y envuelta en una historia con el mal, tiene la ocasión y oportunidad del arrepentimiento religioso, del arrepentimiento en diálogo con Dios y con el prójimo. Es lo que, diría yo, el autor está más interesado en comunicar y transmitir: la reconciliación posible y querida por Dios de la persona consigo misma, con el otro y con Dios; la apertura, nada fácil, a recibir en verdad el perdón de Dios. El autor ha querido que sus páginas sean claras, conecten con la realidad vivida desde el primer momento y, al mismo tiempo, inviten con dulzura a tomarse en serio la cuestión del amor de Dios pleno de significación.—José Fernando JUAN SANTOS

Iglesia

MERELo ROMOJARO, Paula: *Adultos vulnerados en la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2022, 127 pp. ISBN: 978-84-285-6316-1.



Puede parecer que los abusos en el seno de la Iglesia es un tema “que está de moda”. La bibliografía se multiplica y los medios de comunicación nos recuerdan con frecuencia que es una cuestión que requiere ser abordada con seriedad y responsabilidad. A pesar de esta aparente inflación de literatura, la mayoría se centra en los abusos contra menores, pero son pocos los libros dedicados exclusivamente aquellos perpetrados contra adultos en el ámbito eclesial. Este hecho convierte la obra que tenemos entre manos en relevante de por sí.

El libro de Merelo Romojaro cuenta con el apoyo eclesial de quienes suscriben tanto el epílogo como el prólogo. Este último corre a cargo de Miguel García-Baró, coordinador general de la iniciativa Repara de la Archidiócesis de Madrid. El primero, por su parte, está escrito por Hans Zollner, miembro de la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y responsable indirecto de este estudio, pues la autora narra en la introducción cómo se sintió interpelada por la exhortación de Zollner a abordar teológicamente este tema.

El estudio de Merelo Romojaro gira en torno a una encuesta, realizada por ella y difundida a través de redes y conocidos. Está dirigida a personas adultas que han sufrido abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Si bien es cierto que la encuesta carece de los criterios y los parámetros necesarios para que este tipo de prácticas tenga rigor científico, los datos extraídos no son desdeñables. Unas trescientas personas la completaron desde España y sus respuestas nos acercan a la perspectiva de las víctimas. Se pregunta sobre los abusos y la interpretación de los mismos, las denuncias y la atención (o, más bien, desatención) recibida desde los ámbitos eclesiales.